

EL CASCABEL



MADRID 14 DE MAYO DE 1876.

DISPACHO: Jorge Juan, 5, Madrid.

MADRID.		PROVINCIAS.	
3 meses	1,75	3 meses	2,00
6 meses	3,00	6 meses	3,50
1 año	6,00	1 año	7,00

ULTRAMAR Y EXTRANJERO		VENTA.	
3 meses	5,00	Número del día, 2 cuartos.	
6 meses	8,00	Número atrasado, medio real.	
1 año	15,00	Anuncios, á real línea.	

COSAS DEL DÍA.

—Mamá: ¿conque tambien los hombres se escriben unos á otros declaraciones y cartitas de amor?

—¿Quién te ha contado esas paparruchas?

—En el periódico que traen á papá todas las noches he leído que muchos diputados han escrito á Cánovas una preciosa carta, con entusiastas declaraciones de adhesion y cariño. Daria cualquier cosa por ver esa carta, porque á mí me gusta mucho eso de las declaraciones; pero apuesto lo que quieran á que no es tan bonita como la que me escribió á mí el domingo pasado Federico, aquel pollo tan guapo que nos siguió desde los jardinillos de Recoletos.

—¡Sí! buen tunante está ese monigote: el domingo mucho se le fue y mucha carta, y al lunes si te vi no me acuerdo.

—Toma: pues casi todos los que se declaran hacen lo mismo.

Papeles son papeles,
cartas son cartas... etc.



D. Gerónimo, Vd. que tanto chillaba entre los grupos el día de la reunion de la Bolsa, ¿sabe Vd. lo que les ha llamado á ustedes un alto personaje?...

—¿Qué?

—¡Miserables!

—¡A nosotros, miserables!... no; pues... mirándolo bien no dice más que la pura verdad...

—¡D. Gerónimo!

—¡Sí señor! la pura verdad, lo que se ve no puede ocultarse. Como nos han dejado en la miseria, al fin y al cabo tenemos que convenir en que somos unos miserables que no tenemos ni un céntimo, y por otra parte, indignos, si señor, indignos de que se nos pague lo que se nos debe.



—Mire Vd., D. Fermín, por allí va un cubierto andando.

—No veo en todos estos alrededores nadie que se tape ni poco ni mucho.

—Si no se trata de cubiertos de esa especie, sino de cubiertos de los que sirven para comer.

—¿Y dónde está?

—Fíjese Vd. en aquellos cuatro señores que van por la acera de enfrente...

—Bien, ¿y qué?

—Entre los cuatro forman un cubierto: aquel delgado y macilento, anguloso, que parece que tiene la fisonomía en punta, es un tenedor... de la Duda; el que va detrás de él es el cuchillo... y los otros que le siguen cogidos del brazo componen entre los dos una cuchara.

—¿Y quiénes son?

—¿Quién? Dos ministeriales.



—Pero hombre, ¿en qué consiste que todos los cortámenes poéticos se declaran ahora desiertos y ninguna poesía logra salir premiada?

—¿Y de eso se extraña Vd.? Las circunstancias no son muy poéticas que digamos; todo lo que nos rodea es prosaico, vulgar, ya ve Vd., la langosta por un lado, los presupuestos por otro, las comisiones de tenedores por acá, los contribuyentes por allá, luego la votacion del artículo once...

—Pues mejor ocasion para una elegía.

—No, lo que es herejías ya se hacen en grande, aunque no estén en verso.



La tia Javiera personifica las tradiciones de la romería de San Isidro.

No he conocido en mi vida una familia más dilatada ni de más buena pasta.

Es una familia inmortal, como San Isidro, que vivirá por los siglos de los siglos.

Aunque la poblacion decrezca, la familia de la tia Javiera irá en aumento.

Cada individuo de la misma al venir al mundo nace ya con su saco de rosquillas y su puesto ambulante.

Y todos se obligan solemnemente á no faltar ningun año en la romería.

Mirada bajo este aspecto la fiesta de San Isidro, no pasa de ser una reunion de familia.

El apellido de la Javiera se ignora; el de sus parientes tambien; la tia Javiera da nombre á toda una generacion. Las rosquillas del Santo, al salir del horno, se las bautiza con el nombre de su celebre inventora.

Recorred las inmediaciones de la ermita, y donde quiera que veais cuatro rosquillas juntas, allí encontrareis su fé de bautismo escrita en gruesos caracteres en un rótulo que diga: la tia Javiera, la mismísima tia Javiera, la sobrina de la tia Javiera, un primo hermano de la cuñada del abuelo del marido de la tia Javiera; un amigo y testamentario de la tia Javiera; el burro de la tia Javiera.



—Tomasa, recoge un poco lo que haya que recoger, agarra de la mano al chico y vámonos á la pradera.

—¡Pero hombre, qué mala cabeza tienes! ¿no sabes que hoy tengo que concluir las camisas del corte que me trajo doña Pascasia?..

—San Isidro no es más que una vez al año, y yo soy un hombre muy devoto de San Isidro...

—¿Y la mesa que te has comprometido á concluir para mañana?

—No le faltan más que los pies, y si no está mañana, estará pasado.....

—Y nuestro pobre chiquitín irá un día más con los pies por el suelo.

—Vamos: por lo visto, tú quieres que tengamos broma sin necesidad de ir á la romería.....

—Yo solo quiero que te acuerdes un poco de tu mujer y de tus hijos..... Cuando pienso que podíamos tener unos cuantos ahorritos, y por ese génio que Dios te ha dado estamos siempre á la cuarta pregunta..... Juan, dame gusto una vez siquiera, haz caso de lo que tu mujer te dice. Trabaja, economiza, no seas loco....

—Predicar en desierto, sermon perdido.....

—¿Y qué vamos á hacer nosotros en San Isidro con dos pesetas, que es todo nuestro capital, hasta que te paguen la mesa que estás concluyendo?

—¡Con dos pesetas!... ¡todavía tenemos dos pesetas! pues menuda tarde que podemos pasar; una peseta en vino, y la otra para rosquillas, torraos, un botijo y un pilo..... verás que contentos volvemos!... ponte el pañuelo, aquel de ramos que te regalé por Pascuas hará un año; pídele un manton á la seña Dolores y yo haré que me presten una guitarra; ¡fuera penas, á vivir!...

—Y mañana.....

—Mañana será otro día..... guarda esas lamentaciones para contárselas al Santo; verás como allí se pasa el mal humor. ¡A San Isidro! ¡Viva San Isidro! ¡Viva la alegría! ¡Viva España!

PIMES Y DIRETES.

En los últimos dias han tenido la bondad algunos periódicos de fijar sus ojos en EL CASCABEL, y olvidando, quizás á sabiendas, lo que ya ha dicho repetidas veces, esto es, que el Sr. Frontaura no es responsable de cuanto en su antiguo semanario aparece, por haber cedido su propiedad desde 1.º de Marzo último, han dirigido ataques más ó menos embozados á este distinguido escritor.

Que el Sr. Frontaura declina la responsabilidad de lo que EL CASCABEL publique, justo es, y en esa tarea le hemos ayudado con mucho gusto; pero á eso solo debiera haberse limitado para evitar á un amigo que le quiere el disgusto de tener que responder á los cargos que le dirige.

Segun La Patria, el Sr. Frontaura cedió la propiedad de su periódico al Sr. Nombela; es cierto.

El mismo periódico añade que el Sr. Frontaura des-

aprueba en un todo la política actual de EL CASCABEL: es muy dueño de hacerlo.

Pero añade el Sr. Frontaura que la desaprobaba tanto más, cuanto que el Sr. Nombela le ofreció «que seguiria la misma política que siempre habia seguido aquella publicacion.»

Sobre esto habria mucho que hablar; pero el Sr. Nombela acepta la version de su antiguo y siempre estimado amigo.

Damos por sentado que ofreció seguir la política que siempre habia seguido EL CASCABEL.

¿Y ha faltado á esta oferta?

¿No combatió siempre EL CASCABEL á los politiquillos; no fué constante defensor de las clases productoras y trabajadoras, no rompió lanzas en favor de los contribuyentes, no llenó de piropos á los que trabajaban en este país de holgazanes, no combatió presupuestos y puso en ridículo á los gobernantes que no atendian á las necesidades sociales, no atacó la empleomania y estuvo siempre al lado de los intereses permanentes de la sociedad, siendo además católico y monárquico?

Que los lectores de EL CASCABEL sean jueces: ¿han notado en EL CASCABEL la falta del Sr. Frontaura, á no ser por la chispeante gracia de este escritor?

El fondo es el mismo: la forma ha variado con perjuicio de los lectores. EL CASCABEL es hoy lo que fué siempre, lo que siempre será mientras viva.

Por consiguiente, salvo en lo que disculpe el afecto que el Sr. Frontaura pueda profesar personalmente á los hombres de la situacion, en lo demás, al condenar lo que hoy hace EL CASCABEL se condena á si propio, porque no somos ni más ni menos que discipulos suyos.

Por lo demás, créalo el Sr. Frontaura, La Patria y los lectores, nuestro mayor placer seria poder decir que los horizontes eran de color de rosa, poder elogiar á los que influyen en el país, sin perder el aprecio de los que nos leen.

No hacemos oposicion sistemática, y no la hacemos por una sencilla razon, porque no esperamos ni queremos más que el aprecio de las personas que nos favorecen leyendo nuestro festivo periódico.

Y basta por hoy, confiando en que no necesitaremos volver á ocuparnos de este asunto enfadado.



No se puede negar á las Cortes que trabajan.

Dos sesiones diarias nada ménos, ¡y qué sesiones!

Por la mañana presupuestos, y por la tarde constitucion.

Bien van á merecer este año las vacaciones los padres de la patria.

Respecto del primer punto el Sr. Camacho ha levantado cierta polvareda con la cuestion de Bancos y de Sociedades de crédito.

Una interrupcion del Sr. Navarro y Rodrigo me gustó en extremo.

Este diputado dijo con gran razon que los consejeros, directores y representantes de las casas de banca y demás establecimientos de crédito no debian ser diputados.

Cierto, pero pregunto yo: si no pudieran serlo, si carecieran de las circunstancias que hacen de los hombres personajes, y personajes influyentes, ¿los buscarian los Bancos para consejeros, representantes y directores?

Las sesiones de la tarde ofrecen otro aspecto; por la mañana números, por la tarde retórica.

Hemos tenido un discurso de Castelar, otro de Moreno Nieto, otro de Bugallal, otro de Moyano, otro del marqués de Pidal y otros y otros.

Pero, señores, á que cansarse tanto; si ya sabemos que todos hablan bien y que la base 11.ª se notará, no es mejor que cada cual explique su voto con cuatro palabras, bien dichas y que se pase á otros asuntos?



«Cada dia se generaliza más entre los señores diputados la opinion contraria á los discursos largos, creyendo, con razon, que con ciertos alardes de facundia se perjudican

los verdaderos intereses del país y se pierde el tiempo lastimosamente.»

Esto, esto dice *La Correspondencia*, y cuando ella lo dice, debe saberlo bien.

¡Ay, amigos, si en vez de publicarse los discursos solo se hicieran actas de las sesiones, se hablaría menos y se haría más!

Pero pongan Vds. en escena una ópera que no tenga romanza de ténor y aria de tiple.

Imposible. Verdad es que el país lee con fruición los discursitos, y cuanto más ardientes son, más le gustan.

La cuestión de fueros no deja de agitar los ánimos. Ahora tiene un periódico que se llama *La Paz*, al que saluda *EL CASCABEL* con la mayor fiura.

Pero en fin, con paz y todo parece que son muchas complicaciones las que se van amontonando.

Dios nos saque con bien de los calores del próximo verano.

Y si no, ¡vamos!

Tienen ustedes papel del Estado, adquirido á 40 por ejemplo, y al verlo á 13 y pico, la desesperación se apodera de su ánimo.

En esto sale á luz un periódico y censura al Gobierno, y llama inepto al ministro de Hacienda, y asegura que así no se puede vivir.

—¡Bravo! exclaman ustedes. Así, así, firme en los gobernantes que no saben hacer que el papel suba á 80.

El periódico rasca el picor, pero como pasa tiempo y el papel continúa á 13, la causa aumenta, el picor reclama de nuevo la mano compasiva; la mano rasca, y al fin y al cabo viene la llaga.

No, señor; es necesario cambiar de sistema, y puesto que la llaga se ha formado, curar la llaga.

Nada de declamaciones, nada de chistes, que solo son alfilerazos.

Es preciso ver lo que está podrido, y hacer que hasta los más ignorantes comprendan que lo está y por qué lo está.

EL CASCABEL inaugura hoy este procedimiento con el concurso de un doctor que sabe más de lo que conviene á muchos.

Este doctor abre en las columnas de nuestro semanario una consulta gratuita, y á ella irán acudiendo á exponer sus dolencias todos los españoles enfermos.

Trabajo nos ha costado obtener su concurso; pero al fin ha accedido á nuestros ruegos, y los lectores pueden tener la seguridad de que asistirán al triste, pero necesario espectáculo, de las llagas sociales, y sabrán su remedio.

Por supuesto que este doctor opera en broma, y con todos los accesorios para divertir al paciente y á los espectadores.

La risa es la necesidad más apremiante de la época, y me parece que los cuadritos que vamos á ofrecer hasta nos harán llorar de risa á todos.

Presentado el Galeno, oigan ustedes su pomposo reclamo:

A LA HUMANIDAD DOLIENTE.

CONSULTAS GRATUITAS DE SOL A SOL PARA PODER DECIR CLARIDADES.

Prospecto.

Pues señor, me decido.

¡Qué puede suceder! Que los lectores se rían de mí.

¡Tanto mejor! Así como así, *EL CASCABEL* es un periódico cuya primera obligación es poner de buen humor á todos los españoles.

Nada, nada, pluma en ristre y adelante.

Han de saber ustedes, que me propongo hacer la competencia al doctor Garrido.

Él busca desahuciados para curarlos: yo también.

Él posee el secreto de una panacea, capaz de resucitar á los muertos: la que yo tengo es aún más eficaz, resucita á los vivos.

La única diferencia entre el famoso industrial y mi humilde persona, es que él saca los cuartos á los pobres enfer-

mos, y yo me propongo hacerlos ricos y felices sin cobrarles un céntimo.

Él está siempre en su farmacia.

Yo busco un hospedaje más modesto: las columnas de *EL CASCABEL*.

Para él la sociedad presente es un hospital.

Para mí un manicomio.

Guárdese él los enfermos del cuerpo, vengan á mí los enfermos del alma.

Para todos los casos tengo remedios.

Los más rebeldes son los que mejor curo. Acudan todos á contarme sus cuitas: mis consultas son gratis para los pobres, que es como si dijéramos los españoles.

¡Eh! poco á poco... no hay que armar bulla... tomen ustedes número para ir entrando en mi gabinete...

Aquí no hay preferencias, todos ustedes son iguales ante la ciencia, afortunados ó infelices, todos son ustedes lo mismo para mí: unos pobres hombres y unas pobres mujeres.

La enfermedad que sufren todos, distinta en sus efectos, procede de una sola causa: su nombre es la *cuestión social*.

Víctimas de ella, el que no la sufre en un órgano, la sufre en otro, produciendo entre todos el *órgano de Mostoles*.

¿Son ustedes acreedores del Estado? Pues adelante, que yo les mostraré por qué padecen y cómo pueden aliviarse.

¿Son ustedes labradores? También tengo remedio para dar á su sangre empobrecida y aniquilada el vigor necesario.

Propietarios y comerciantes, empleados é industriales, artistas y trabajadores, activos y pasivos, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, amos y criados, clérigos y seglares, pobres y ricos, guapos y feos, venid todos á mí, mostradme vuestras llagas; formulad vuestras quejas, yo sé la causa de vuestro mal y el remedio eficaz para sanarle.

Mi panacea lo cura todo: se llama la *verdad desnuda*.

Ya veis, hasta es remedio propio de la estación.

Vayan tomando puesto los enfermos.

Silencio y atención.

Pase el número 1.

(La consulta primera en el próximo número.)

REUNION DE TENEDORES.

Quise hallarme en la reunion y fui como un señoron echándela de plancheta,

porque yo tengo... un cupon (que no vale una peseta).

Cual numéricas fracciones nos sumaron muy formales, dando nuestros capitales de total *¡¡dos mil millones!!* por supuesto... *nominales*.

Al contemplar ciertos gestos dije: «Tormentas amagan á los pobres presupuestos;

¡Jesús qué caras! á estos *les deben y no les pagan.*»

Por frases tan inocentes pronunciadas con temor, uno de los asistentes, que era todo un *tenedor*, quiso enseñarme los *dientes*.

Callé y oí perorar y con frecuencia *pinchar*, proclamando indispensable acometer y *enristrar* contra todo lo *trinchable*.

Nada útil acordaron, que era lo que yo temía; del ministro se ocuparon, y al aire me lo *trincharon* al pobre Salaverría.

Contra todo mi deseo oí denuncias muy raras de algo que encuentro muy feo; con los *tenedores*, veo que hay pocas medias *cucharas*.

Ruido, protestas, rumores... y se concluyó la junta sin decisiones mayores; no siempre los *tenedores* quieren ponerse de *punta*.

A los propios intereses muchas veces interesa el no echársela de *ingleses*, y el aguardar unos meses por ser fieles á la *mesa*.

Seguirán los descubiertos despues de tantas comedias. ¡*Tenedores* inexpertos!

no pretendais ser *cubiertos* en la vida más que á *mediast*.

HISTORIA Y AVENTURAS DE UN PLIEGO DE PAPEL... CONTINUO

II. Mis transformaciones.

Entonces empezaba mi martirio. Reunido con otros compañeros de mi misma estofa, formaron con nosotros una resma y nos amarraron fuertemente.

Desde la fábrica nos condujeron á un almacén; desde allí fuimos á una imprenta y al poco rato sentí un frío glacial.

Un hombre mal vestido y peonencarrado nos metió en un baño, poco despues nos acostaron sobre una tabla y un mozalvete comenzó á entregarnos uno á uno á una especie de monstruo que hacia un ruido infernal al engullirnos.

Era una máquina de imprimir. Cuando me tocó el turno pasé por un cilindro y sentí una impresion dolorosa.

El monstruo me habia convertido en esclavo, tiznándome de negro.

Al ver lo que habian puesto en mí me avergoncé de mí mismo.

Mi condicion era peor de lo que habia sido. De *trapo* habia pasado á ser *trapacero*.

Yo era un periódico. Un periódico que hablaba de moralidad en la primera plana y en la cuarta anunciaba un remedio infalible para curar la tisis en el tercer periodo.

Todas las pasiones en forma de palabras se agitaban sobre mi epidermis.

Yo ponderaba las virtudes de un gobernante amigo de mi amo y llenaba de insultos á un personaje que aspiraba á desbancar á aquel.

Aplaudia á una sociedad de crédito, que parecia excelente á mi dueño, una vez cada mes y condenaba las iniquidades de otra que cometia la gran iniquidad de tener para mí señor oídos de mercader.

En una línea lamentaba la muerte de un hombre ilustre y á renglon seguido ponderaba las bellas formas de una bailarina.

Era una especie de arlequin de elogios y vituperios, de plácemes y pésames, de defensas y ataques, de esperanzas y desengaños, de palabras huecas y de intenciones solapadas.

Un pobre obrero me plegó y me guardó debajo del brazo con otros compañeros.

Salió á la calle, entró en varios portales, echó á mis camaradas por debajo de las puertas, entregó otros á los porteros, esos grandes lectores de gorra, se detuvo en la calle á hablar con los amigos que encontraba; hizo una ó dos visitas á otras tantas tabernas, y al fin y al cabo entró en un ministerio.

Allí me dejó á mí.

Un portero me cogió, y fijando sus ojos en mí, vió que hablaba mal del ministro.

En seguida llamó á sus camaradas y entre todos celebraron con gran algazara las picardías que yo decia de su jefe.

Otro tanto hicieron los empleados.

—Esto dá gusto, decia uno de los que cobraban mayor sueldo... los periódicos ministeriales se caen de las manos... en cambio, los de oposicion son *chispeantes*... deliciosos....

Al fin fui al despacho del ministro.

—¿Qué es eso? preguntó.

—El periódico.

—Échele Vd. en la cesta de los papeles.

LA SITUACION FINANCIERA

¡ENTRE TENEDORES!



F. TORRE. P.º S.º Nicolás, 7 y 9.

Aquellos polvos traen estos lodos.

CASCABELES.

Alguno que otro periódico, ministerial se entiende, al ver la independencia con que escribe EL CASCABEL, y sobre todo la oposicion que hace á los presupuestos, nos pedia, despues de acusarnos de presupuestivos, que renunciáramos, el sueldo para aliviar las cargas del Estado.

¡Que buen golpe!

No hay duda que los periódicos se habrian lucido diciendo al país:

—Ese festivo semanario que tanto grita y se revuelve contra los políticos, que en broma en broma y buscando á las masas populares hace lo que se llama la oposicion al alcance de todos, tiene por redactores á unos caballeros que cobran su paguita todos los meses.

Pues no señor, dieron el golpe en vago.

La Epoca, Dios se lo pague, bien informada, como está siempre de todo lo que pasa, se anticipó á decir que no eran empleados los redactores de EL CASCABEL.

En efecto, ni el actual propietario, ni el director, ni si-

quiera los colaboradores de este semanario conocen el presupuesto más que para lamentar que sea todos los años la síntesis y la vera efigie de las desdichas que afligen al país.

Antes, por el contrario, son contribuyentes en mayor ó menor escala, viven del trabajo, y hé aquí por qué interpretan los sentimientos de la mayoría de los españoles y defienden sus intereses.

En una palabra, no les duelen prendas y se proponen, Dios mediante, y dentro de la ley, seguir como hasta ahora las tradiciones de EL CASCABEL, esto es, atacar todo lo injusto, todo lo malo, y decir la verdad al lucero del alba.

La estincion de la langosta no se consigue, por más esfuerzos que se hacen.

—Diga Vd., exclamaba ayer un profesor de instruccion primaria, ¿y no podríamos comérnosla?

Si tal cosa fuera posible, se habria encontrado el medio de convertir una plaga en verdadero maná.

Cada dia obtiene mayor éxito el *Novísimo diccionario festivo*, de Ossorio y Bernard.

Desde aquel sitio vi entrar á varios caballeros..... diputados unos, periodistas otros..... todos pedian..... ninguno dejaba trabajar á su excelencia.

—Amigo, le dijo uno, ¿ha visto Vd. la tunda que hoy le dá tal periódico?

—No..... yo no leo nunca..... esos papeles.

—Pues viene fuerte.

—Ya sé lo que dirá..... Hace tres días vino su director á verme, me pidió un imposible y no es extraño..... pero yo no hago caso de esos desahogos.....

Apenas se quedó solo el ministro, me buscó, me leyó, se encendió de coraje, me estrujó entre sus manos, profirió algunas frases amenazadoras y me arrojó á la cesta.

Lo que pasó despues lo ignoro.

Un domingo entró un portero, me sacó de la cesta, me estiró un poco y con otros papeles me vendió al peso.

Del ministerio pasó á una tienda de comestibles.

(Se continuará.)

Hemos leído pocas obras de carácter cómico más oportunas y escritas con mayor gracejo.

A los pocos días de haberse publicado dicho libro copiamos algunas de las definiciones que contiene á fin de dárselas á conocer á nuestros lectores; pero comprendiendo que como son personas de gusto habrán comprado la colección entera, desistimos de nuestro primer propósito.

Conque no descuidarse los que aún no posean este precioso diccionario, cuya nueva edición está próxima á agotarse, pues ningún libro de consulta más recomendable para recobrar la animación y el buen humor, que desgraciadamente faltan muchas veces en las presentes circunstancias.

Verdaderamente que merece la pena de ser leído con atención el Tratado práctico de la cria del conejo que acaba de publicar en Barcelona el reputado editor D. Manuel Saurí.

No solo da lecciones útiles este animalito á los que no saben ingeniarse para vivir, sino que enseña cómo se pueden practicar agujeros para guarecerse bajo tierra de los enemigos.

Por lo que pueda tronar, es conveniente aprender estas marrullerías de los conejos.

La dirección de Correos se ha acordado del precobrecito CASCABEL y le ha enviado los datos estadísticos correspondientes á los años 73, 74 y 75.

Curiosos son en extremo y demuestran, que á vueltas de ciertas faltillas, el ramo de Correos está bien cultivado en España.

Mas vale así, y lo que desea EL CASCABEL es poder elogiarse todos los centros administrativos.

La pobre viuda que se come las letras, continúa escribiéndonos.

Ahora lo hace en papel de primera y nos ha enviado una carta para el ministro de Hacienda.

Su apetito aumenta: en una de sus últimas epístolas se ha comido un renglon.

Bueno es que viva lejos de Madrid, de lo contrario era capaz de comerse al ministro.

Ha fallecido en Vitoria D. Daniel Arrese, uno de los escritores más distinguidos del país vascongado.

¡Es una sensible pérdida!

Parece, según varios periódicos, que por ahora no puede admitirse en el benemérito cuerpo de la Guardia Civil ni un hombre más.

¡Qué lástima! exclama EL CASCABEL.

No dirán lo mismo los criminales, que tanto abundan por esos mundos de Dios.

—¡Vaya una manía!

—¿Cuál?

—La de los diputados, que se empeñan en que el Banco hipotecario deje de hacer operaciones con el Tesoro y se dedique á las de préstamos para el fomento de la agricultura.

—Pues es lo que debía hacer.

—Ya se ve..... ¡Y por lo mismo no lo hace!

El consejo de sanidad se ocupa de averiguar las causas que han motivado la excesiva mortandad que en el presente año se ha notado en esta corte.

¡Si hablaran los muertos!

Pero no hay cuidado: los únicos que pueden hablar, y bien, son los médicos y los sepultureros.

El miércoles se inauguró la gran Exposición de Filadelfia.

¿Cuándo haremos en Madrid una exposición por el estilo?

—Calle Vd., hombre, si aquí estamos continuamente en exposición.

Doña Perfecta se titula una interesante novela que publica Perez Galdós en la Revista de España.

Si como es de creer, forma un libro con ella, recomiendo su lectura.

El Diario de las Familias nos ha dado á conocer en su folletín á un novelista de verdadero ingenio, de gracioso decir y de fecunda imaginación.

Es Conrado Solsona.

Su novela se titula Subir para caer.

Aunque es lo que hacen los gobiernos, no crean los lectores que la novela es política.

ESPECTÁCULOS.

Se han suspendido las funciones en el teatro de Apolo.

Aunque allí habia mucho espíritu, ha faltado cuerpo á la empresa.

Me parece que aunque reanude sus funciones, el público no le dará mucho que hacer.

Los conciertos en el paseo de Recoletos están muy animados. Todo Madrid acude y se pa san muy bien las tardes.

El empresario de las sillas lo entiende.

El perro del hortelano ha sido muy bien interpretado en el teatro de la Comedia. En el mismo se han estrenado con buen éxito una bonita comedia del Sr. Campo Arana titulada Despues de la boda, una pieza titulada El cuchillo de la cocina y un propósito, A San Isidro por hombres.

La empresa hace lo que puede por complacer al escogido público que la favorece.

El viernes se estrenó en el teatro Real la ópera española La hija de Jefe, letra del distinguido poeta Antonio Arnao y música del no menos distinguido maestro Chapi.

Como nos proponemos hablar de esta obra con el detenimiento que merece, nos limitamos por hoy á unir nuestros aplausos á los del público.

Si yo fuera rey, la bella zarzuela del maestro Incenga, ha servido á Manuel Sanz para poner una vez más de relieve sus cualidades de artista.

Tambien ha servido para dar un plato de gusto á los enemigos de la monarquía.

¡Qué rey y que corte aquella!

Mientras dura el espectáculo, dan ganas de convertirse en demagogo.

En el mismo teatro se ha cantado esta semana el Valle de Andorra á beneficio de Dalmau.

CHARADITA

Me prima y dos una niña que me tiene gran afecto; si acaso para un dos cuatro, y yo la digo: ¡Te veo! Prima, tres y cuatro alguno creará que soy, mas no es cierto, que aunque de cortos alcances por un poco más me tengo. El todo, lector querido, es un acto, el más supremo, entre los que la conciencia sienten latir en su pecho.

CORONA ALVAREZ.

ANAGRAMA

QUIEREN.

Formar un nombre con la palabra anterior.

ROMPE-CABEZAS.

DE VALENTIN.

ACERA—QUINA—ELE—CAUSA—CAL—LELO—PELELE.

Con las siete palabras sin repetir las letras formar un refran que necesite un paraguas.

SOLUCIONES.

A la charadita: Petete.

Al anagrama: Barcelona.

Al rompe-cabezas: Bien vengas mal si vienes solo.

Han acertado los tres pasatiempos los cachazudos y á la vez listos suscritores siguientes: Doña Adela Gormaz, doña Rosa Guerra de Guerra, Valentin, D. Agustín Garrido y Requena, D. Vicente Mendiola, D. Joaquín Ramos y Sanchez, D. Manuel García Sarabia, Pipelá (¿está Vd. contento?) el núm. 1.º de los acertadores Sr. Sarmentero (cuidado con que no se susciten competencias), D. Rafael E. Garrido, digo, Leafar E. Odírrag (tambien yo acierto anagramas), un Lorito Real, D. Tomás Jimenez Iborra, el Sr. Lopez Ramajo, otro de los primeros en descifrar, D. Bartolomé Barcelo y Ferrer, es decir, Emolotrab Olecrab y Berref, D. Virgilio Beltran Ibañez, D. Juan de Soler y Alajarín, D. Joaquín Padial y Perez, Juanita la Puertorriqueña (¡ole sale-rol), D. M. Gonzalez Perez, D. Rafael Cocuera, D. Alejandro Simarro, D. Emiliano García, D. Juan Bautista Gil, D. José Llorens Pericas, don Miguel Luengo, una mujer angelical (¿de veras?), D. José Gasco (á mí no me venga Vd. con Jasse Geco) y D. Pablo Martínez, D. Leon de Castilla y D. Francisco Soriano, Corderita, un sócio del casino de Benavente, el Sr. Corona Alvarez y D. Enrique Aparicio.—Ahora siguen las iniciales R. D. P. P., J. R. de G., Pelayo B. y Eduardo L., Jacinto R. y L., y por último, un Sr. Cafran Llavi, que si no se llama Villafrañca, consiento que declaren los lectores que no he trabajado para coordinar aquí los nombres y pseudónimos de los que se dedican al inocente y plausible entretenimiento de descifrar enigmas, ocupación la más útil en estos tiempos en los que todo lo que nos rodea es charadas siempre y de cuándo en cuándo rompe-cabezas. He dicho.

ADVERTENCIA.

A fin de evitar molestias á los señores suscritores, si no nos avisan lo contrario al terminar su suscripcion, cesaremos de enviarles el periódico á los quince dias de concluir su abonó.

Los que concluyeron el 1.º de Mayo, si no envían el importe de la renovación, ó no avisan al ménos, serán suspendidos (aunque no de un cordel) desde el número próximo.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.

San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREFIA

EL CASCABEL se ha metido á editor, y por creeria de interés, la primera obra que va á publicar por entregas y con láminas, como los editores de verdad, se titula:

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS

El autor de este libro es el conocido escritor don Julio Nombela, que se propone contar con todos sus detalles cuanto ha pasado, en el campo carlista, es decir, Detrás de las Trincheras.

El estilo descriptivo, las anécdotas, los episodios, los misterios que revela, los retratos que traza, y el espíritu de recta imparcialidad que constituye el libro que anunciamos, nos ha movido á publicarlo. Hemos enviado la primera entrega á todos los señores suscritores del CASCABEL, para que si les gusta nos favorezcan ayudándonos con su suscripción, y de este modo fundaremos una casa editorial en toda regla.

Puede hacerse la suscripción tambien en casa de todos los corresponsales de la empresa que ya se cuidarán de anunciar que les son, por la cuenta que les tiene, ó enviando el importe de cinco ó más cuadernos al Administrador del CASCABEL, calle de Jorge Juan, 5, 3.º.—Madrid.

BASES DE LA PUBLICACION

Esta obra se repartirá semanalmente por cuadernos

nos de 56 páginas. Cada cuaderno llevará una lámina como ampliación del texto. Esas láminas serán retratos, episodios, vistas notables, etc., etc.

El cuaderno, con su correspondiente cubierta de color, costará en toda España dos reales.

La obra no tendrá más de 20 cuadernos, que formarán dos tomos, con 20 láminas y la portada. En Ultramar y Filipinas el precio de cada cuaderno será de cuatro reales; en el extranjero un franco.

La obra quedará terminada en veinte semanas.

En Zaragoza es nuestro único representante don Francisco Paridina Cervero, calle del Coso, núm. 98.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTERERIA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día. Comprende las fórmulas más usuales para la confección de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y hojaldres. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

BIBLIOTECA AZUL.—Se ha publicado el tomo 9.º

LOS MÁRTIRES DEL AMOR

TEODORO GUERRERO

Se vende á 8 rs. en casa del editor D. Teodoro

Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden Las Llaves, la novela El Escabel de la fortuna y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener Las Llaves por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias en vez de 12. Los pedidos á la administración de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

OBRAS QUE PUEDEN ADQUIRIR, LOS SUSCRITORES DE EL CASCABEL con rebaja de precio:

Colección de novelas y leyendas morales, 7 tomos.—Hay obras de Fernan Caballero, Selgas, Trueba y otros. Cuestan los 7 tomos 42 rs. Se envían á los suscritores por 35 rs.

Esposa, Madre e Hija, por doña María del Pilar Sinnes de Marco. Dos tomos cuestan 24 rs. Se envían por 18 rs.

Leyendas y tradiciones populares de todos los países sobre la Virgen. Un tomo con láminas cuesta 40 rs. Se envía por 32.

El odio de una mujer, novela de costumbres,

por doña Patrocinio de Biedma, 4 rs. Para los suscritores de EL CASCABEL 3.

Higiene y Medicina doméstica, por D. J. Haro, libro indispensable á todas las familias; un tomo de 400 páginas, segunda edición, 10 rs. Para los suscritores 8.

Formulario del constructor, tablas, fórmulas, relaciones y procedimientos de las ciencias aplicadas á la construcción, por D. L. de Barcelona; un tomo, 20 rs. Para los suscritores 17.

Abecedario de la virtud, dedicado á los niños, por Juan de la Rada y Delgado; obra de clara de texto; un tomo en 8.º, con láminas, edición de lujo, 8 rs.; 12.º edición económica, 4 rs. Para los suscritores 3.

TRATADO PRÁCTICO DE LA CRIA DEL CONEJO doméstico.—Sistema celular, con ahorro de tiempo y dinero, según experiencia de muchos años, por D. Manuel Martorell y Peña.—Un cuaderno en 4.º con cuatro planes litografiados. Se vende al precio de 1 peseta en las principales librerías.—Los pedidos al editor, Manuel Saurí.—Barcelona.

BIBLIOTECA DE LA RISA.—CUENTOS DE BOCCA-ccio.—Toda la obra consta de cuatro series, y se vende al precio de 16 rs. en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á Lordachis, plaza de San Sebastian, 51, Barcelona.

De los exquisitos chocolates de provincias y legítimas mantecadas de Astorga, continúan llegando remesas á su único depósito,

IMPORTANTE.

FUENCARRAL, 10.